



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Re-pensar las trayectorias de vida de Personas Mayores en pandemia
María Gabriela Morgante y Ana Silvia Valero
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 2, octubre 2020
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Re-pensar las trayectorias de vida de Personas Mayores en pandemia

María Gabriela Morgante

gamorgante@gmail.com

Comisión de Investigaciones Científicas
de la provincia de Buenos Aires
Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA)
Facultad de Ciencias Naturales y Museo
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Ana Silvia Valero

anasilviavalero@gmail.com

Comisión de Investigaciones Científicas
de la provincia de Buenos Aires
Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA)
Facultad de Ciencias Naturales y Museo
Grupo de Estudios Sobre Salud Mental
y Derechos Humanos (GESMYDH)
Universidad Nacional de Buenos Aires

Resumen

La pandemia de Covid-19 nos exhorta a pensar y renovar viejas herramientas conceptuales y revisar paradigmas vigentes en torno a las Personas Mayores en Argentina, ante su especial vulnerabilidad en estas circunstancias. Desde una mirada atenta a sus derechos, resultan imperiosas y urgentes políticas focalizadas en la prevención, cuidado y atención de los conjuntos más sensibles a los fines de su protección frente al escenario problemático.

Esta presentación se propone reflexionar sobre las posibles consecuencias de la implementación de recomendaciones y políticas oficiales para la prevención y el cuidado de Personas Mayores ante la pandemia. Nos interesa especialmente poner en discusión la forma en que las políticas dirigidas hacia las Personas Mayores se basan en un modelo unívoco que

desatiende las especificidades y el carácter múltiple en que este conjunto es representado y se representa a sí mismo.

Tomaremos como referencia el impacto que tiene la implementación de políticas en referencia a la pandemia por COVID-19 a escala barrial, considerando el caso de Personas Mayores del barrio El Retiro (Gran La Plata). Dando continuidad a los proyectos que las autoras venimos desarrollando en este espacio, reflexionaremos en torno a nuevas y conocidas estrategias de participación de los mayores, y otros actores e instituciones con los que articulan, en el reacomodamiento frente al acontecimiento, dado por la Pandemia por COVID-19, a su rutinización. Consideraremos especialmente los recursos con los que cuentan estas Personas Mayores en términos de saberes específicos sobre la dinámica familiar y barrial, la construcción de reciprocidades, condición de género, relaciones intra e intergeneracionales y otras redes de apoyo a escala barrial. Estos recursos se expresan entrelazados en la conformación de trayectorias de vida singulares pero también colectivas, que responden a la combinación de la agencia, el componente estructural y la historicidad de cada una de ellas.

Con todo ello, intentaremos responder aportar al interrogante respecto de la posibilidad de que la pandemia de COVID-19 sume a la estigmatización pre-existente del ser viejo en Argentina.

Planteamos que la Etnografía aplicada a la temática de las vejeces en contexto de pandemia posibilita una forma de producción de saber no sólo sobre, sino con los otros. En especial, mediante una aproximación a las trayectorias de vida, el conocimiento etnográfico deviene capaz de poner en discusión las visiones unívocas a la vez que permite ampliar los marcos referenciales para el desarrollo de políticas públicas sobre los conjuntos más vulnerables ante la misma, entre los cuales se encuentra el conjunto de las Personas Mayores.

Palabras clave

Personas mayores, pandemia, participación, derechos.

Introducción

¿Soy yo verdaderamente esos cuarenta, cincuenta, sesenta años o más por los que me encuentro así condenado a definirme? En un sentido, sí; y son los otros, la sociedad y sus reglas, los que deciden en ese sentido (Marc Augé, El tiempo sin edad).

Este trabajo reúne experiencias y reflexiones en torno a un proyecto de investigación y otro de extensión con Personas Mayores, desarrollados por parte del equipo del Laboratorio de Investigaciones en Etnografía Aplicada (LINEA, FCNYM, UNLP-CICPBA)¹. El punto de partida reside en contribuir al posicionamiento de estas Personas Mayores como actores relevantes para la recuperación y fortalecimiento de la historia barrial. A partir del trabajo en taller, apostamos a la recopilación de relatos e historias de vida y construcción de árboles genealógicos, con el objetivo de componer un producto final que pueda acercarse a las escuelas de la zona. Se insiste en la Educación como un proceso continuo y en el aprendizaje como una instancia de diálogo entre la Universidad y el saber situado.

Ambas intervenciones se inscriben en el marco de la Antropología, y especialmente de una Etnografía, practicada en el contexto de un mundo globalizado. Como dicen Grimson et al. (2011: 11), "en un mundo en el cual las narraciones simplistas sobre otros mundos se multiplican, la antropología es cada vez más necesaria como disciplina rigurosa para el conocimiento colectivo de los otros que, conviene explicitarlo, a veces somos nosotros en tanto ciudadanos del tercer mundo, o por razones étnicas, políticas de clase o cualquier otro criterio". Las edades son parte de esos "otros criterios", y las Personas Mayores aparecen como un otro para aquellos que se encuentran en otro tramo de las trayectorias vitales y sus narrativas.

El abordaje aquí propuesto resulta, a la vez, de una manera singular de concebir los espacios de trabajo y los objetos de estudio. En este sentido, en su recorrido el escrito remite a los diferentes modos de comprender las prácticas situadas en contextos físicamente próximos, pero socio-culturalmente diversos.

A partir de esta perspectiva de trabajo, surge la posibilidad de revisar anteriores modos de concebir a los propietarios del saber y a los receptores de los conocimientos. La alternativa es pensar que podemos aprender con y para esos

“otros”. Entendemos que allí radican parte de los legados y las urgencias del quehacer universitario. Este desafío adquiere especial relevancia en el diálogo entre generaciones, Personas Mayores y participación política, que es el tema que convoca a la presentación de este trabajo. A ello debemos sumar el contexto suscitado por la irrupción de la pandemia por COVID- 19, que afectó mundial y localmente a los territorios y a los sujetos que los habitan, incluidos aquellos con los cuales desarrollamos nuestras intervenciones. Consecuentemente suma un componente transversal que al diseño e implementación de propuestas, en especial de las que busquen construir un diálogo en el marco de prácticas integrales y situadas, con Personas Mayores.

Para estas Personas Mayores, la situación de la pandemia introdujo la paradoja de considerarlos por definición un grupo vulnerable y de alto riesgo, sin priorizarlos en la atención de la enfermedad y/o el cuidado del contagio. Pinazo-Hernandis (2020) señala para el caso de España, el abordaje de la situación particular de este conjunto por parte de los medios de comunicación y de las redes sociales resultó en la profundización de estereotipos hacia las Personas Mayores. La crisis provocada por COVID-19 contribuyó a reforzar el edadismo, acentuando una mirada homogénea sobre las Personas Mayores, caracterizándolas por la vulnerabilidad y la pasividad, y ocultando representaciones alternativas que las sitúen como agentes proactivos de cambio y en pleno goce de derechos (Bravo-Segal y Villar, 2020). En particular en el caso de Argentina, el confinamiento por medio del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio³, junto con la brecha digital y las desigualdades socio-estructurales, condujeron también a acentuar las condiciones de aislamiento, el sentimiento de soledad y la desprotección de las Personas Mayores. Se observó, asimismo, que las políticas públicas en el marco de la pandemia por COVID-19 destinadas a las Personas Mayores incluyeron medidas y recomendaciones dirigidas a un destinatario uniforme sin tener en cuenta especificidades respecto de la constitución familiar como tampoco de la diversidad territorial y socioeconómica (Morgante y Valero, 2020). En definitiva, se desconoce el acceso a su condición ciudadana con iguales derechos de los que gozan otros colectivos etarios.

Tradicionalmente, la concepción predominante a nivel programático ha sido la construcción de la vejez como una etapa de carencias. El enfoque de los derechos conlleva un cambio paradigmático en este sentido, puesto que promueve el posicionamiento político de las Personas Mayores y una sociedad que apuesta a la integración desde el punto de vista de las edades y la solidaridad inter-generacional. Esto implica que las Personas Mayores son no sólo beneficiarios sino también sujetos activos de derecho. Por tanto disfrutan de ciertas garantías y tienen determinadas responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno

inmediato y con las futuras generaciones y la capacidad política de trabajar en esos proyectos.

Prácticas integrales y situadas

Los resultados que queremos comunicar toman como alternativa de trabajo las prácticas integrales en el sentido propuesto por Tommasino y Rodríguez (2013), en las que la enseñanza, investigación y extensión se intersectan para compartir un interés o referente y se retroalimentan en sus tradicionales modos de hacer. Desde este enfoque, la perspectiva de prácticas integrales incluye una dinámica participativa, tanto como punto de partida de la conformación de la agenda de preguntas y problemas, como también en tanto componente central de los modos de abordarlos. Esta forma de concebir las prácticas, implica desandar los modos tradicionales de vinculación de la universidad y la comunidad caracterizados por una circulación unívoca del saber. En contraste con ello, el enfoque de prácticas integrales conlleva una reformulación de las relaciones y nos introduce en el desafío de pensar nuevas formas en que los actores universitarios y territoriales dialogan desde el momento del diseño de las intervenciones, hasta la socialización de los alcances y las producciones, participando activamente en toda otra instancia intermedia (Tommasino y Stevenazzi, 2016). En ese recorrido, este ángulo de aproximación propuesto desplaza a la supuesta autoridad científica para invitarla a ocupar una de las tantas formas de problematizar, comprender, proponer y construir saberes respecto de los distintos escenarios y sus potenciales actores.

El enfoque de prácticas integrales en combinación con el encuadre disciplinar adoptado por la Etnografía aplicada a la temática de las vejezes en contexto de pandemia, posibilita una forma de producción de saber no sólo sobre, sino con los otros. En especial, mediante una aproximación a las trayectorias de vida de las Personas Mayores, el conocimiento etnográfico deviene capaz de poner en discusión las visiones unívocas a la vez que permite ampliar los marcos referenciales para el desarrollo de políticas públicas sobre respecto de grupos particulares, entre los cuales se encuentra en particular el conjunto considerado. Por esta vía, la etnografía aporta al reconocimiento de las formas en que la dimensión etaria se combina con otras como el género, la posición en la estructura social, la residencia, entre otros, para abordar los modos en que los agrupamientos sociales en contextos socio-históricos específicos expresan una diversidad sociocultural en que los colectivos son objeto de sentidos por parte de otros a la vez que construyen sentidos sobre sí mismos. Así, provee bases para el reconocimiento de la pluralidad y singularidad de las vejezes. La noción de trayectoria de vida, entendida como una construcción social que nuclea

las dimensiones subjetivas e intersubjetivas de y en torno a un conjunto de sujetos que comparten una serie de diacríticos de carácter colectivo (D'Épinay et al., 2011; Morgante y Valero, 2019) abre paso a atender a las formas en que se conjuga la singularidad de la dimensión biográfica con la dimensión colectiva de los agrupamientos sociales en un contexto socio-histórico específico.

Prácticas integrales situadas con Personas Mayores

A los fines de dar re-pensar las trayectorias de vida de Personas Mayores en contexto de pandemia, nos referiremos a un conjunto de Mujeres Mayores que residen en el Barrio El Retiro, de la localidad de Lisandro Olmos, en el AMBA. Localizado a unos 7 km del centro de la ciudad de La Plata, el barrio se inserta en la región mayor denominada zona Oeste, caracterizada por una alta tasa de crecimiento poblacional, un mayor número promedio de personas por hogar, una elevada proporción de población joven (0-14 años), y un conjunto de necesidades básicas insatisfechas que se ubican por encima de las medias para el Partido de La Plata. Especialmente en términos de la composición por edades, en la Zona Oeste sólo el 20% de las personas tienen más de 65 años (Brigo et al. 2017)². Entre los problemas socio-sanitarios se señalan, entre otros, la ausencia de cloacas, la contaminación de las napas que proveen agua para el consumo humano y la cercanía de las viviendas con criaderos de animales. Por su parte, la atención sanitaria de proximidad se presenta insuficiente e inespecífica para la atención gerontológica. Muchas de estas condiciones deficitarias se evidenciaron aún más con la inundación del 2/4/2013 (Garriga et al, 2017), y vuelven a acentuarse en la situación epidemiológica actual, que afecta fuertemente a la económica de los hogares y el acceso a los derechos fundamentales como la salud, la educación y la asistencia.

Una de las instituciones más activas en el barrio, es el Club Corazones de El Retiro. Entre muchas de las actividades recreativas, alimentarias, sanitarias y educativas-destinadas principalmente a niños, niñas y jóvenes-, allí también se referencia el nacimiento y funcionamiento del autodenominado "Grupo de la Tercera Edad Alegría de Corazones", surgido en el año 2012. Aunque concebido como un espacio de participación abierto a todos los géneros, casi desde sus comienzos hace más de 10 años, se constituye en un colectivo compuesto por un número variable de 15 a 20 integrantes que se reconocen como Mujeres Mayores. Su composición se dinamiza ante la posibilidad de organizar viajes en el contexto de la ciudad o del interior del país, así como de asistir a salidas durante los meses a las colonias de vacaciones que se despliegan desde algún programa estatal. En esas ocasiones el grupo se nutre de

nuevos integrantes que pueden permanecer o no asociados a las actividades que durante el resto del año se concentran en el Club Corazones.

Nuestras intervenciones en torno a este grupo en el marco de los proyectos de investigación y extensión referidos, resultan del diagnóstico participativo realizado inicialmente en 2015 por el Centro Comunitario de Extensión Universitaria N°3, dependiente de la Secretaría de Políticas Sociales de la UNLP, y que tiene su sede en el mismo Club Corazones de El Retiro. La identificación de vacancias se definió en ese entonces como "ausencia de actividades recreativas para la Tercera Edad". El recorrido en el campo gerontológico y en el estudio de las trayectorias de vida, efectuado antes de nuestro acercamiento al territorio (Martínez, Morgante y Remorini, 2008; Morgante y Martínez, 2014), nos permitió interpretar este diagnóstico en consonancia con un preconcepto muchas veces sostenido y reproducido incluso por las propias Personas Mayores, en cuanto a su condición de clase pasiva y, consecuentemente, asociada al campo del ocio improductivo y a la búsqueda de ocupar el tiempo libre en actividades recreativas.

En ese contexto, desde los proyectos interpretamos la "recreación" como una demanda de encuentro de actividades que los vinculen con el encuentro entre pares y con otras generaciones, desde un paradigma de un envejecimiento activo donde se promueven actividades participativas y reflexivas para la motivación de las Mujeres Mayores, permitiendo reforzar aspectos identitarios, y concibiéndolas como "productoras de sociabilidad" (Martínez et. al, 2010).

Con ese diagnóstico y su relectura a la luz de experiencias previas, nos acercamos en el año 2015 a las reuniones semanales que el colectivo sostenía, y acordamos el inicio de talleres -también con frecuencia semanal- para "hablar de Antropología", conocer y construir sus relatos vitales. Comenzamos reflexionando acerca de los múltiples modos de denominar a las personas de 60 años o más de edad y, asimismo, de la relatividad del indicador cronológico como único modo de comprender la categoría de Personas Mayores u otras. Asimismo, al interior del equipo de trabajo, y en consonancia con la importancia que adquiriría para este grupo el sentirse identificadas con la denominación de miembros de la "Tercera Edad", conservamos su auto-adscripción en las presentaciones de nuestras intervenciones ante la universidad.

El recorrido de trabajo con el grupo de Mujeres Mayores se desplazó paulatinamente hacia el diálogo en torno al modo en que sus trayectorias personales, sus composiciones familiares y su identificación territorial, les permitía reconocerse como parte significativa de cada una de esas facetas: personal, familiar (incluyendo aquí además a otros componentes de su red de apoyo que se significan en la escala de

las interacciones próximas) y barrial. Así cada una de estas Mujeres Mayores comenzó a reconocerse progresivamente, como individualidades en relación a circunstancias contextuales y estructurales. Este proceso fue acompañado no sólo por visitas múltiples y recurrentes del equipo de docentes, investigadores, extensionistas –estudiantes y graduados- al barrio, sino también con la movilidad del grupo a encuentros y talleres en la sede central de la UNLP, a las visitas guiadas en el Museo de La Plata, y al trabajo en las aulas de la FCNyM.

Trayectorias de vida de Personas Mayores en contexto de pandemia

En marzo de 2020, a punto de reiniciar los encuentros, la situación de pandemia nos invitó a revisar las capacidades y las limitaciones para sostener los encuentros y contactos con este colectivo de Mujeres Mayores. Por este motivo, sostenemos que la pandemia de Covid-19 nos exhorta a pensar y renovar viejas herramientas conceptuales y revisar paradigmas vigentes no solo en torno a este grupo, sino en general respecto de las Personas Mayores en Argentina, ante sus vulnerabilidades y potencialidades en estas circunstancias. Y volver a insistir en que, desde una mirada atenta a sus derechos, resultan imperiosas y urgentes políticas focalizadas en la prevención, cuidado y atención de los conjuntos más sensibles a los fines de su protección frente al escenario problemático.

Por estas razones nos orientamos a considerar, entre otros aspectos, las posibles consecuencias de la implementación de recomendaciones y políticas oficiales para la prevención y el cuidado de Personas Mayores ante la pandemia. Más concretamente, la revisión de las primeras recomendaciones de cuidado nos advertían sobre un desconocimiento parcial del destinatario del mensaje, a la vez que nos invitaban a interrogarnos sobre las consecuencias derivadas de acciones propositivas que atendían al supuesto cuidado del grupo (Morgante y Valero, 2020). Nos interesó y nos interesa especialmente poner en discusión la forma en que estas políticas se basan en un modelo homogéneo y unívoco de Persona Mayor que desatiende sus especificidades desde el punto de vista del género, la edad, etnia, la posición social, la participación en la historia local, entre otros aspectos y el carácter múltiple en que el conjunto más amplio es representado y se representa a sí mismo. A la vez, la revisión de tales documentos, nos invitaba a interrogarnos acerca de las consecuencias derivadas de acciones propositivas formuladas en dirección al supuesto cuidado del grupo. En definitiva, la participación política de las Personas Mayores era desconocida, las solidaridades generacionales se asumían como política de estado y la disponibilidad de una línea telefónica de contacto se constituía en las únicas estrategias para el acompañamiento y cuidado en el APSO. La inadecuación

se completaba con una mención recurrente a los "abuelos" y a los "ancianos" y un soporte gráfico desde distintas campañas oficiales de sujetos o parejas de sujetos apoyados en sus bastones, que reforzaron la identificación entre sujetos ideales sobre los que se diseñaron las políticas de intervención y destinatarios concretos de las mismas.

Enfocándonos en el impacto que tienen estas políticas en referencia a la pandemia por COVID-19 a escala barrial, partimos del supuesto de que en este escenario crítico, el espacio de articulación entre las trayectorias de vida y las representaciones sociales de y hacia las Personas Mayores -y sus experiencias cotidianas-, compone un andamiaje que posibilita abordar la expresión combinada de las dimensiones personales y colectivas en articulación con las condensaciones de sentido, su movilidad y reformulación. Entendimos que la universidad y sus intervenciones inmediatas en los "barrios populares" tendrían un puente propicio para posicionar la atención de las Personas Mayores en la agenda comunitaria, y que el conocimiento generado hasta el momento podía constituirse en una voz necesaria entre otras tantas que debían aportar a la emergencia.

Nuestro trabajo con el grupo de Mujeres Mayores de El Retiro, en el contexto de pandemia por COVID-19, partió de entender que-si bien el problema bio-médico es central a este escenario-, el conocimiento previo acerca de los recursos psico-sociales y las trayectorias vida de este grupo, podrían constituirse en un pilar sobre el cual elaborar nuevas estrategias de intervención. Así, las acciones y proyecciones desarrolladas en contexto pre-pandemia requirieron ser reformuladas pero simultáneamente los saberes resultantes de estas experiencias previas constituyeron la base que posibilitó su singularización. A partir de las trayectorias de vida, esta instancia abrió paso a invitar a las Mujeres Mayores a la producción de relatos que permitieran poner en común sus experiencias y sus días de vida en contexto de pandemia, así como la formulación de proyectos de vida para un futuro pos-pandemia.

Se establecieron llamadas telefónicas semanales con diversas referentes a los fines de dar continuidad y sostenimiento al espacio y compromisos compartidos. En estos contactos las Mujeres Mayores expresaron su necesidad de contar con canales para comunicar y compartir emociones, experiencias y perspectivas como también de ser escuchadas. Como consecuencia de ello, más recientemente, comenzamos a implementar por vía de un Grupo de *Whatsapp* de las Mujeres Mayores del barrio una propuesta que, por medio del ofrecimiento de una serie de preguntas abiertas, invita y promueve la producción de relatos breves para la expresión de sentimientos de la vida cotidiana en contexto de pandemia y la formulación de metas para los momentos

en que la situación crítica se haya superado. Entre las respuestas que hemos recibido se encuentran algunas que manifiestan que no hay nada bueno para contar pero también otras que valoran la importancia de que alguien les pregunte cómo están. "Lo lindo que tengo para decir es que aún estoy viva"; "Sigamos compartiendo, en algún momento va a aflorar algún proyecto"; "Por ahí contamos todo, porque había alguien que nos preguntaba...Porque nadie pregunta cómo estás, cómo lo estás pasando"; "Así estamos, a veces uno no se levanta bien... Yo voy a dar mi granito de arena... Hay que cuidarnos y salir adelante". Estos son parte de los muchos mensajes que intercambiamos en un grupo de Whatsapp del que participamos, a partir de la propuesta de compartir relatos de días de pandemia. La rutina incluye darse los buenos días y/o las buenas noches, circular fotos de mascotas y familia, pedir un rezo para alguien que lo necesita, manifestar su enojo por la actitud de los más jóvenes ante la desobediencia a las sugerencias sanitarias, animarse en un día de sol, mostrar sus producciones de comida y tejido, relativizar el impacto de las cifras que abundan en los medios de comunicación, dar gracias al otro por estar y escuchar, comunicar deseos después de que el aislamiento social se termine.

Las distintas respuestas que se fueron formulando remiten a la presencia de un eje temporal demarcado por la cronología de la pandemia y las recomendaciones asociadas a ella, en el cual el grupo de Mujeres Mayores, a partir de imaginar un futuro personal y colectivo, comienza a enunciar sus proyectos de vida. Aprendimos así que el significado de estas comunicaciones se extiende mucho más allá de lo inmediatamente visible, plasmándose en un "me importa cómo estas" y la pertenencia a una red que refuerza la condición colectiva que las constituye y entrama como Mujeres Mayores en su singularidad.

Proyectar y trabajar con y para las Personas Mayores

Destacamos especialmente los recursos con los que cuentan las Personas Mayores y en especial el grupo de Mujeres Mayores en términos de saberes específicos sobre la dinámica familiar y barrial, la construcción de reciprocidades, condición de género, relaciones intra e intergeneracionales y otras redes de apoyo a escala barrial. Estos recursos se expresan entrelazados en la conformación de trayectorias de vida singulares pero también colectivas, que responden a la combinación de la agencia, el componente estructural y la historicidad de cada una de ellas. Con todo ello, problematizamos la posibilidad de que la pandemia de COVID-19 profundice la estigmatización pre-existente del ser viejo y transitar las vejezes en Argentina.

Las situaciones críticas, como en este caso la pandemia por COVID-19, pueden constituirse en oportunidades para reordenar la realidad cotidiana, provocando cambios en las concepciones previas y dando lugar a procesos de comunicación colectiva que colaboran a transitarlas. La pertenencia a determinados grupos, en este escenario, puede ser una expresión del bienestar, cuando se refuerzan la solidaridad y el apoyo en los otros, compartiendo proyectos a futuro.

Nuestro trabajo con Personas Mayores en contexto de pandemia por COVID-19 y en el marco de proyectos de extensión e investigación, condujo a resignificar los alcances del enfoque de prácticas integrales en tanto la situación crítica potenció las necesidades de las Mujeres Mayores de ser escuchadas y acompañadas, así como del fortalecimiento de toda instancia de comunicación colectiva y de escucha, aún mediada por dispositivos digitales.

Si algo define al hacer Etnografía, eso es el encuentro con el otro. Y ese otro puede estar muy cerca, viviendo en un barrio próximo al nuestro y transitando un momento de la vida que también nos resulta próximo. Y algo que también es propio del interés de la Etnografía es la necesidad de ver más allá de las individualidades, reconociendo los sentidos de pertenencia a la organización grupal. Entonces, el trabajo conjunto con estas Mujeres Mayores en pandemia, refuerza la necesidad de seguir reclamando por la importancia de las representaciones sociales que otros tienen respecto de estas y otras personas mayores, que a veces es inconsistente con los discursos generados por ellas mismas. Y por eso es esencial escucharlas. En este, en anteriores y en futuros escenarios. Preguntarles qué les está pasando y qué piensan que se puede hacer para que la pasen mejor. Entendiendo que el granito de arena que una puede sumar se puede volver inmenso cuando se hace montaña. Saber que quieren seguir adelante porque tienen proyectos. Comprender que quieren ser parte de los proyectos que pensamos y que otros piensan para ellas. Acompañarlas en el reclamo de que tienen derechos y una convención internacional que las ampara en el ejercicio de los mismos.

Tener proyectos para estas Mujeres Mayores se potencia con el tiempo vivido, y eso colabora con el reacomodamiento del acontecimiento de pandemia y con el ejercicio de amoldarlo al marco de sus rutinas. En ese punto, sus recursos se sostienen en distintos tipos de saberes (de sentido común, de conocimiento científico, mediáticos, etc.), pero todos ellos fortalecidos en el saber hacer. A su vez, la recuperación de las relaciones intergeneracionales y de la dinámica de conocimientos que ello aporta, permitió identificarlas como componente clave para la comprensión de las miradas plurales y los saberes situados que los diferentes conjuntos sociales elaboran con respecto al envejecer y a la identidad múltiple y dinámica de las personas mayores.

Referencias

Bravo-Segal, S. y Villar, F. (2020) Representación de los mayores en los medios durante la pandemia COVID-19: ¿hacia un refuerzo del edadismo? *Revista Española de Geriatría y Gerontología*; 55 (5):266-271.

Brigo, R. (2017). Dimensionamiento socio-económico de la Zona La Plata Oeste. FCE, La Plata.

Garriga, I. et al. (2017) Envejecer en Molinos y en El Retiro: una aproximación etnográfica. *Actas Académica: XII Jornadas de Sociología*, Universidad de Buenos Aires.

Grimson, A.; S. Merensom y G. Noel. (2011). Descentramientos teóricos. En: Grimson, A. (comp.). *Antropología Ahora. Siglo XXI*, Buenos Aires, pp. 9-32.

Lalive D'Épinay et al., (2011) El curso de vida. Emergencia de un paradigma interdisciplinario. En: Yuni, J. (comp.) *La vejez en el curso de la vida*. Catamarca: Encuentro Grupo Editor- Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Martínez, M.R., M.G. Morgante, y C. Remorini. (2008)"¿Por qué los viejos? Reflexiones desde una Etnografía de la Vejez". *Revista Argentina de Sociología*, Nro. 6-10, 2008, pp. 69-90.

Martínez, M.R.; M.G. Morgante y C. Remorini. (2010). Etnografía, curso vital y envejecimiento. Aportes para una revisión de categorías y modelos. *Revista Perspectivas en Psicología*. Nro 13, pp. 33-52.

Morgante, M.G. y Martínez, M.R. (2014). Vejez, cotidianidad e instituciones en molinos (Valles Calchaquíes, Salta, Argentina). *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. Año IX, Nro. 18. pp., pp. 45-72.

Morgante, M.G. y Valero, A.S. (2019).Etnografía, trayectorias de vida y vejeces. Experiencia de intervención entre mujeres mayores. *Revista Anales en Gerontología*, Universidad de Costa Rica Posgrado en Gerontología. Nro 11, pp. 114-128.

Morgante, M.G. y Valero, A.S. (2020) Coronavirus y vejeces en Argentina. *Revista Geronte Revista de Estudios sobre Procesos de la Vejez*; mayo, no. 7. Disponible en : <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/96879>

Pinazo-Hernandis, S. (2020) Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: Problemas y retos. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*; Nro. 55 (5), pp.249-252.

Tommasino, H. y Rodríguez, N. (2013). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. En: Arocena, R.; Tommasino, H.; Rodríguez, N.; Sutz, J.; Álvarez Pedrosian, E. y Romano, A. (Eds.). Cuadernos de Extensión N° 1. Integralidad: tensiones y perspectivas (pp. 19–39). Montevideo: Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). Recuperado de: http://www.pim.edu.uy/files/2013/05/Cuaderno_integralidad-1.pdf (30/05/2018)

Tommasino, H. y Stevenazzi, F. (2016). Reflexiones en torno a las prácticas integrales en la Universidad de la República. En Revista +E versión digital, (6), pp. 120-129. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.

Notas

¹ Los dos proyectos referenciados se encuentran actualmente en curso y se desarrollan desde el Laboratorio de Investigación en Etnografía Aplicada- LINEA, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata – CIC. Proyecto de Extensión “Aprendiendo con y para la Tercera Edad. Hacia la promoción integral de las Personas Mayores como sujetos de Derecho” (2020- 2021); Directora: Ana Silvia Valero y Co Directora: María Gabriela Morgante. Proyecto PPID “Análisis antropológico del proceso de envejecimiento activo en contexto urbano y su proyección en el marco de las políticas públicas” (2019-2022). Directora: María Gabriela Morgante. Ver más en <https://linea.fcnym.unlp.edu.ar/>

² Decreto de Necesidad y Urgencia del Poder Ejecutivo de la Nación 297/2020 Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), entró en vigencia el 20-03-2020. Publicado en Boletín Oficial 20-3-2020. En el Área Metropolitana de Buenos Aires, esta medida cesó a partir del 6-11-2020 para ser reemplazada por la medida de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO).

³ Cabe señalar que los datos referidos corresponden al contexto previo al inicio de la pandemia por COVID-19. Se requieren de estudios que permitan la actualización de los datos.